

# Dos lenguas, Dos personalidades:

¿Pueden las lenguas señadas modificar nuestro comportamiento?



**BAMBIFICACIÓN:** La conversión mental de seres vivos de carne y hueso en personajes de dibujos animados que poseen actitudes burguesas y moral judeo-cristiana.

*Douglas Coupland (1991), En: (Yule, 1998)*

**Alex G. Barreto**

[abarretoz@gmail.com](mailto:abarretoz@gmail.com)

<http://alexelinterprete.blogspot.com>

¿Habla usted fluidamente dos o más idiomas? ¿Ha sentido la sensación de comportarse de forma diferente dependiendo de la lengua que utiliza? La impresión ya la han manifestado algunos, entre los cuales está la periodista Collin Ross. En su artículo [\*A split a linguistic personalities\*](#), narra los cambios de comportamiento que experimenta cuando usa el alemán. Una noche, discutiendo con un taxista, terminó pagándole la mitad del viaje. Su compañero le hizo saber que sonó muy agresiva hablando alemán y que "hasta infundía miedo" algo que no compaginaba con su personalidad pasiva y reflexiva (por supuesto, cuando no usa el alemán).

El asunto no es tan subjetivo como pareciera. De hecho, existen [\*investigaciones\*](#) como las de David Luna del Baruch College de la City University of New York (citada por Ross), que demuestran que en individuos bilingües y biculturales por definición, la lengua funciona como un detonante o "gatillo" que activa una personalidad determinada asociada a la lengua que se utiliza. Como Collin Ross es trilingüe, nos comenta que su experiencia no sólo se circunscribe al alemán, pues también le sucede con el francés y el inglés, sus otras

dos lenguas. En inglés, ella es más aplomada y mesurada, pero en francés, tiene mejor sentido del humor y está más abierta a disfrutar de los placeres de la vida.

Así como nos lo comenta, tenemos el siguiente cuadro:

Alemán = Agresiva

Inglés = Aplomada

Francés = Extrovertida

Pero antes de concluir apresuradamente un compromiso esquizofrénico o bipolar en la periodista, valdría la pena analizar un poco más la argumentación que nos ofrece el estudio de Luna:

"[El] estudio demostró que la mujer hispánica interpreta el mismo anuncio, de forma distinta, dependiendo de si este es presentado en español o en inglés. Se observó a la mujer en el anuncio en español un tanto más independiente y asertiva que la misma mujer en el anuncio en inglés. ¿Y por qué la gente tiene acceso a diferentes identidades cuando cambian de idioma y cultura? Parece que una lengua y cultura hablan más de nuestro auténtico yo (self) que de cualquier otra cosa"

A continuación, Ross procede a enumerar en su artículo unas cuantas experiencias que confirmarían las palabras del estudio teórico. Conclusión: La lengua tiene la capacidad de activar determinados rasgos comportamentales, que reflejan el *self* de cada individuo. Pero ¿por qué una lengua tiene que asociarse con un comportamiento determinado? Pareciera que la respuesta fuera sencillamente que las facultades mentales así lo hacen, que el cerebro lo hace funcionar así. Ahora bien, sería bueno preguntarnos ¿Será que las lenguas determinan mi manera de ser o de pensar? ¿Será que el español hace que una persona sea más apasionada, el inglés; más directa y práctica, el francés; más impersonal, seductora y que el alemán, más filosófica (o agresiva, en palabras de Ross)? ¿Será que las lenguas señadas (en adelante, LS) puede hacernos más visuales, o incluso, caricaturescos?

Desde mi perspectiva, lo vuelvo a repetir, (y sin meterme en el espinoso terreno de la "caja negra") las cuestiones están más relacionadas con la capacidad y creatividad que tienen las lenguas de expresar y representar la realidad, para ser más específicos... las visiones de mundo.

Por supuesto, se puede pensar este fenómeno desde muchos puntos de vista, y no es mi objetivo desplegar aquí una argumentación académica de una u otra posición teórica. El artículo de Ross, pues, se centra más, desde la psicolingüística, en la personalidad ante un eventual bilingüismo o multilingüismo. Sin embargo, existen posiciones teóricas que van en contra de la identidad o los supuestos "genios" de las lenguas, las cuales, se alinean más como un rechazo a la concepción metafísica y determinista de la cultura, o *La Cultura*. Las

posiciones más sobrias, como las psicolingüísticas, apuntarían a que no son las lenguas en sí mismas las que cambian el comportamiento, sino el *self* interno de las personas; su yo interno. Los estudios psicolingüísticos demostrarían aparentemente, que uno si tiene *comportamientos* frente a los supuestos contextuales en los cuales determinada lengua se está utilizando.

Bueno, pero vayamos despacio.

No es *sólo* la lengua la que cambia el comportamiento (una lengua, pensada al estilo saussureano). Son muchas cosas: Los lugares donde viven las personas, las situaciones/momentos específicos de esos lugares, lo que piensan y saben las personas en esas situaciones (experiencias culturales) y las lenguas que conocen en ese momento/situación de su realidad. ¿Muy complicado? Lo reduzco más: Es la lengua, el contexto y el ser humano mismo. La lingüística tradicional ha obviado por muchos años, que las lenguas están empotradas en el contexto donde se producen; cuando hablamos una lengua, lo hacemos, porque existe un mundo (muy variable) al que podemos hacer referencia. Esta falta de comprensión de la conexión entre el mundo y las lenguas, es la que pudiera hacer difícil entender el cambio lenguas/comportamiento, o por lo menos, explicarlo de modo satisfactorio.

Sin embargo, en este ensayo, a mi me gustaría centrarme brevísimamente en una corriente que aboga en la influencia de la naturaleza de las lenguas en sus "usuarios", en este caso, en la influencia que tienen la lenguas de señadas en la personalidad. El asunto aquí expuesto es abordado de forma amplia por el determinismo/relativismo lingüístico en etnolingüística, y se condensa en gran medida en la llamada *tesis Sapir-Whorf*. Explicar esta tesis obligaría a dedicarle mucho más tiempo aquí de lo planeado. Por lo cual, sólo me limitaré a decir que dicha tesis, en su forma más "digerible" sostiene que cada lengua tiene una forma exclusiva de ver y percibir el mundo, y que esa cosmovisión determina o "condiciona" la forma de pensamiento de los usuarios de la lengua. El asunto tiene sus raíces desde que los alemanes W. Humboldt y Herder (por no irnos más atrás en la historia) sugirieron en sus escritos lo que llamaron el "genio" de una lengua, es decir, su característica esencial; el sentir de un pueblo.

Para demostrar este punto, podré algunos ejemplos:

Definitivamente, no es lo mismo expresarse en alemán, que en inglés, español, en una lengua amerindia o en una LS. Por ejemplo, Martin Heidegger (famoso por tener obras consideradas por muchos como "intraducibles") se podía dar el lujo de hablar del *Dasein*, que es algo así como *ser-en-el-mundo* (así, todo pegado) o el *Jeweiligkeit*, *ser-a-cada-momento*. Quizá aludiendo irónicamente a esta cualidad "filosófica" del alemán, Umberto

Eco, define el Objeto Dinámico pierciano como *algo-que-nos-da-patadas* y añadió en uno de sus libros:

"Espero que algún día esta expresión se traduzca al alemán; así, por lo menos en Italia, la tomarán filosóficamente en serio" (Eco, 1997:22)

Como se podrán dar cuenta no existen términos en el español para el *Ser* heideggeriano, o mejor dicho, la palabra *ser* es muy pequeña para el inmenso armario teórico del filósofo alemán.

Por otro lado, si hablamos de "particularidades" de las lenguas, es cierto que es indudable el carácter práctico o "pragmático" del inglés (por eso dicen que es la lengua de la publicidad, sólo pensemos en el *just do it*) Por ejemplo, podemos observar la economía lingüística que maneja dicho idioma en el minuto 2:15 del estribillo de la canción de los Black Eyed Peas, [\*I Gotta Feeling\*](#) donde dice:

...

*Let's do it*

*Let's do it*

*Let's do it*

*Let's do it*

*and do it, and do it*

*(Let's live it up)*

*And do it*

*And do it*

*and do it, do it do it*

...

Ahora, (sólo para efectos de análisis lingüístico, se los aseguro) los invitaré a cantar una traducción al español. ¿Preparados? afinen la voz y 1, 2, 3:

...

Vamos a hacerlo,

Vamos a hacerlo,

Vamos a hacerlo,

Vamos a hacerlo,

y hacerlo, y hacerlo

(vamos a vivir al maximo)

y hacerlo,

y hacerlo,

y hacerlo, hacerlo, hacerlo

...

A mí, en español, me suena a [Carranga](#) colombiana. (y no es que la Carranga, suene mal; quizá es nuestro arquetipo criollo de la música tecno... vaya alguien a saber). Como se puede apreciar, en español, la canción anglo pierde toda la efectividad, por lo menos en su traducción cuasi-literal. Pareciera que sólo el inglés mediante esas frases cortas pero contundentes pudiera incitar al desorden y al despilfarro, lo que no se podría hacer tan efectivamente en español en términos léxicos y pragmáticos para ese caso puntual.

En francés, para irnos a otro contexto, el término correspondiente a siete es *sept*, sin embargo para decir *setenta* se utiliza la siguiente expresión: *soixante-dix* (literalmente sesenta-diez) el número ocho es *huit*, pero para decir ochenta, se usa *quatre-ving* (lit. cuatro-veinte) el nueve es *neuf*, pero para decir noventa, se usa *quatre-ving-dix* (cuatro-veinte-diez) de esa forma tendríamos:

$$70 = (60 + 10)$$

$$80 = (4 \times 20)$$

$$90 = (4 \times 20 + 10)$$

¿Se imaginan un niño francés estudiando matemáticas? Con sólo aprenderse los números del 1 al 100, la lengua *lo obligaría* arbitrariamente a sumar y multiplicar al referirse a dichas cantidades. Y este ejemplo que pongo no es ocioso, ya que hay estudios que han confirmado que existen ciertas lenguas que facilitan el aprendizaje de las matemáticas ya que las cifras compuestas motivadas (menos arbitrarias) facilitan la abstracción de cantidades como conjuntos.

Investigaciones recientes publicadas indican que los preescolares del este asiático son mejores en aritmética que los niños hablantes de lenguas europeas porque las palabras con que designan los números no los confunden. Un estudio realizado con 197 niños de tres a cinco años, en China y EE.UU., mostró que ambos grupos aprendían a contar hasta diez con igual eficacia, pero a partir de ahí se abría un abismo entre ellos. El estudio fue realizado por psicólogos de la Universidad de Illinois en Urbana y de la Universidad Normal de Beijín, y señala que entre los números 1 a 10 las palabras chinas e inglesas son igualmente arbitrarias [...] Los términos para "once" (eleven) y "doce" (twelve) sólo tienen con "uno" y "dos" una relación histórica. Más complicado aún es que los chicos se enfrenten luego con una serie terminada en "-teen" (thirteen, fourteen, etc.) categoría de palabras que jamás vuelven a usar. En chino en cambio, el número que corresponde al "once" se traduce como "diez uno", el de doce como "diez dos", etc.[...] El 94% de los niños norteamericanos y el 92 % de los chinos contaron hasta 10 sin cometer errores, pero sólo el 48% de los primeros llegaron a 20, frente a un 74% de los segundos.

*The Globe & Mail, 16 de Marzo de 1995 En: (Gordon & Lubell, 2004)*

Si me permiten un ejemplo más, podríamos pensar en la lengua *paiute* de los indios de las mesetas áridas del suroeste de Utah (EE.UU) donde pudiéramos pronunciar la siguiente palabra: *wiitokuchumpunkuriiganiyugwivantiim(ii)*,

al respecto, Sapir (1921) nos dice:

La palabra [en cuestión] es de una longitud desacostumbrada, aun dentro del paiute, pero no por ello es una monstruosidad psicológica. Significa 'los-que-van-a-sentarse-para-destazar-con-un-cuchillo-una-vaca/buey-negro' o atendiendo al orden de los elementos indios 'cuchillo-negro-búfalo-domesticado-destazar-siéntanse-futuro-participio-plural de ser animado

¿Puede imaginarse usted pronunciar un pensamiento de esa forma en una sola palabra?

Ahora hablemos de las lenguas de señadas.

Estas lenguas, debido a su naturaleza visual y gestual, permiten representar "en escena" mensajes con una complejidad comunicativa inimaginable o intraducible en español o inglés. Esta capacidad de las LS sería de tipo "cinematográfico". Quizá, dicha complejidad fue la que algún momento confundió a algunos lingüistas cuando llegaron a afirmar que alguna LS nacional no era realmente una lengua, sino un sistema de gestualidad rudimentario. La capacidad cinematográfica se puede observar en algunos videos puestos en la [red](#).

Lo anteriormente dicho, me permite demostrar, que en cierto sentido, cada lengua aparenta tener asociada una forma particular de pensamiento o "modo" de ver las cosas. Hasta ahí la tesis Sapir-Whorf no tiene nada de magnífico. Es decir, todos lo podemos deducir lógicamente que cada lengua tiene asociado una forma de ver la vida. El asunto álgido es cuando la tesis afirma que la lengua *condiciona nuestra forma de pensar a dicha cosmovisión*. No seguiré ahondando más en este asunto, pues espero tratarlo en un ensayo futuro, pero superficialmente eso significaría que no podemos experimentar las formas de pensamiento de otras lenguas... lo que por regla de tres, nos llevaría a decir que la traducción es imposible (pues la traducción se arroja la tarea de transmitir un pensamiento o mensaje de una lengua a otra, o por lo menos la *ilusión* de tener el pensamiento de otra lengua o cultura)

¿Ustedes que piensan? ¿Las lenguas nos pueden cambiar? El debate es amplio.

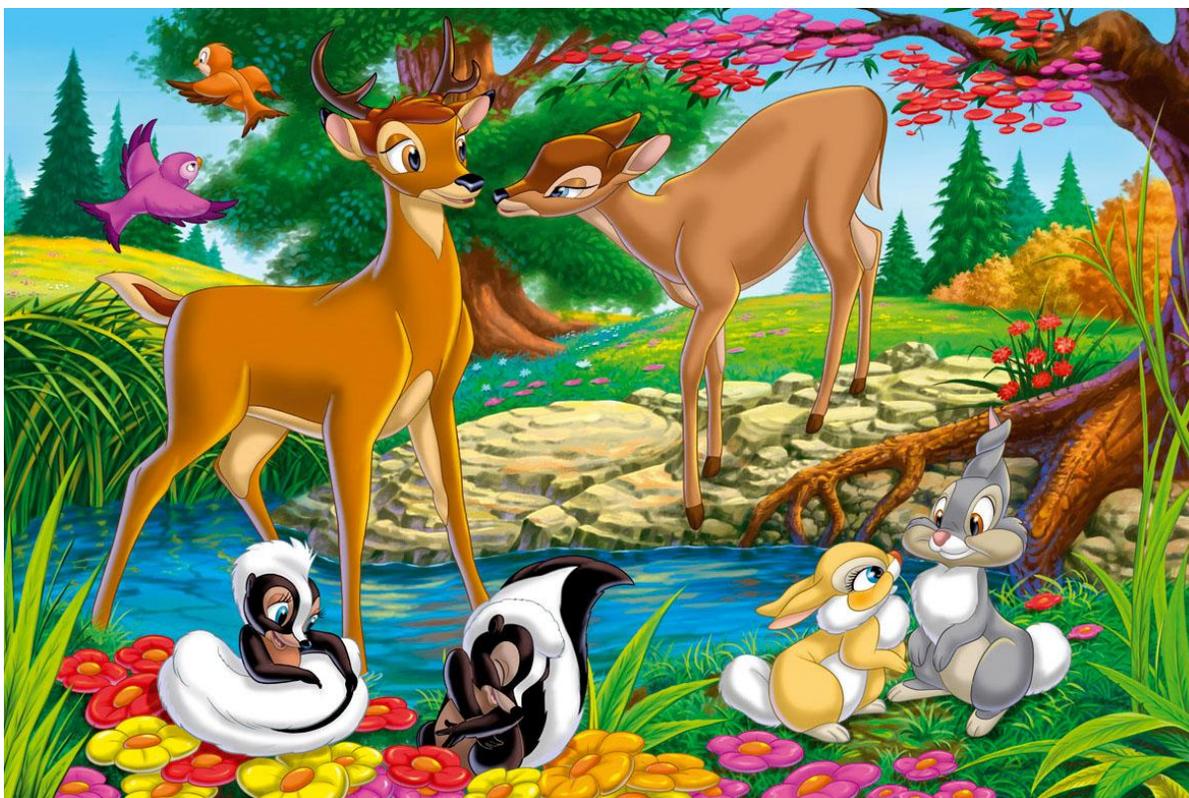
Yo creo que existen supuestos contextuales que llevan a que las lenguas, de forma parcial puedan influir en nuestro comportamiento. Es decir, la lengua no es el único factor, pero si es uno determinante. Y esto lo discutiré en dos temas:

- 1) La bambificación en lengua de señas colombiana
- 2) El efecto de la transmisión irradiada de las LS en el comportamiento de los oyentes

Si algunos supuestos contextuales hacen que las lenguas activen comportamientos en la gente ¿Cual sería una influencia de las LS en las personalidades de sus usuarios? Empezaré con la *bambificación*.

### *Bambificación en Lengua de Señas Colombiana (LSC).*

Hablaré de la LSC, como lengua señada de referencia, pues no puedo hablar de otras. Como lo cité al comienzo, la bambificación es lo que podríamos llamar "el efecto Walt Disney". Resulta que tenemos un conocimiento del mundo filtrado por cosmovisiones que hemos aprendido en la televisión donde todos los animalitos tienen los ojos redondos y pestañas grandes y existen pajaritos amigables que cantan después de posarse en la mano de uno. Algunos todavía les parecen adorables los venados y los ositos. ¿Por qué? Porque Walt Disney entre otros nos han vendido esa idea.



Wallpaper de libre descarga en <http://tv-facts.net/movie-review/bambi/> (recuperado el 18/03/2013)

Cuando la realidad es que los animales son animales, y como animales, huelen horrible y pueden ser hasta peligrosos. El efecto desencantador puede sobrevenirle a algunos, como a las personas ciegas de nacimiento que conocen algunos animales sólo por descripciones verbalistas, por ejemplo, “*las ovejas son animalitos lanuditos como las nubes...*” pero que

después de conocerlas en vivo y tocarlas y olerlas coinciden a su manera, con las palabras de Joyce en el *Retrato de un Artista Adolescente*:

"... en el primer segundo que vio el inmundado establo de las vacas en Stradbrook, con sus charcos verdes infectos y grumos de bosta líquida y comederos de salvado humeantes, Stephen se asqueó. El ganado que le había parecido tan hermoso en el campo en los días soleados, le daba repulsión..."

No tenemos nada contra las vacas y otros animalitos, sólo ponemos el ejemplo de forma didáctica para demostrar que muchos de nosotros somos "criados en ciber-cautiverio" por lo que muchas realidades sólo las conocemos por televisión o por Internet. Lamento decepcionar algunos, pero Bambi ya creció y hoy revelamos su lado [oscuro](#).

¿Pero cuál es la razón para que los animales se hayan representado de esa forma en los medios y en el comercio? Al parecer los psicólogos publicitarios se han aprovechado de nuestros instintos humanos para sus fines comerciales. Los ositos de los dibujos animados y los peluches nos parecen tan adorables porque en realidad tienen las formas antropomórficas de los bebés. Si señores y señoras, nuestro género humano siente instintivamente afecto y encariñamiento con las formas *bebezoides*.



Ahora bien, ¿Cuál sería la bambificación en los discursos en las LS? Es un asunto difícil de aseverar, pues me coloca en la posición de establecer cuál es o no la norma estándar de las características prosódicas de un discurso de LSC, en un país como Colombia, que todavía no ha publicado investigaciones en dichas categorías de análisis lingüístico. Sin embargo, podríamos definirla como la capacidad de las LS de presentar la información con vivacidad o iconicidad como parte de su "genio" en términos Humboldtianos. De ahí que muchas estrategias discursivas (como las narrativas) nos evoquen la bambificación. Adicionalmente, me arriesgaría a decir que un discurso en una LS, podría llegar a estar *sobre-bambificado*. La sobre-bambificación sería la distorsión de los elementos gestuales, espaciales e icónicos de un discurso en LS, que sin importar los aspectos intencionales y el contenido de los mensajes, siempre parecerán excesivamente caricaturizados, sobre-actuados, hiperbolizados, dulcificados por expresiones y gestos que evocan a los *cartoons*. La sobre-bambificación sería más susceptible de sucederle a los que no son usuarios nativos de la LSC y que no dominan todos los registros prosódicos del idioma, es decir, a la mayoría de nosotros.

Llegados hasta este punto surgen dos preguntas:

*¿Las personas oyentes sobre-bambifican sus expresiones en LSC al no dominar su amplio espectro prosódico?*

*¿Las LS tienen la capacidad de bambificar el mundo (Lo cual se relacionaría con la tesis Sapir-Whorf)?*

Me parece que ambas preguntas serían ciertas en pequeñas dosis.

Es necesario entender que los Sordos como todos los seres humanos están inmersos en un universo de significaciones transcultural (culturas superpuestas) e intercultural (diálogo entre culturas). La hibridación cultural ha aclarado que en realidad somos la suma de muchos pedacitos de "otras" culturas. Y las comunidades Sordas no son inmunes a estos fenómenos sociales. De este modo, es de esperar que los *cartoons*, los programas de televisión y las películas que dan prioridad al lenguaje visual sobre el auditivo, hayan introducido las bambificaciones como universales comunicativos en los imaginarios occidentales. De ahí que a las lenguas de los sordos, les sea tan fácil reflejar dichas características transculturales, después de todo, estas lenguas, así como la sordera congénita son experiencias visuales del mundo.

Sin embargo, mi reflexión aquí no sería si las LS, son o no caricaturescas en sí mismas, sino que la concepción que hemos tenido de *lengua* ha sido muy restringida, y esto se hace patente cuando abordamos el tema de las bambificaciones. Esta visión estrecha de lengua natural que existe, es la que lleva a los académicos a no reconocer las LS como lenguas naturales, y a los lingüistas, a no comprender la integración de algunos *gestos* como *elementos lingüísticos gradientes* constitutivos de aquellas y no sólo como elementos exclusivamente "supra-segmentales". Lo reduzco nuevamente: Todavía nos es difícil digerir que las lenguas pueden fusionarse con nuestro entorno de maneras inimaginables. Si un sordo hace una *bambificación* ¿está haciendo pantomima o se está expresando en la lengua señada del país LSC, LSA, LSV etc.?

Pantomima (no lengua) o no pantomima (lengua)... esa es la cuestión.

En mi opinión, una LS tiene la capacidad de representar el mundo, haciendo uso de los recursos visuales que dispone, de una forma tan compleja y particular, que nos obliga a hacer un uso lingüístico de tanto el gesto como el espacio para representar la realidad. En este caso, los supuestos (lo que sabemos) y entornos contextuales (hablar sin sonidos) nos llevarían a explorar nuestro comportamiento más visual en mayor o menor medida, que si usáramos inglés o alemán.

¿Cómo se reflejan estos aspectos culturales en las LS? Debido a su naturaleza visual-espacial, los lingüistas han detectado usos enriquecidos de los espacios mentales inmediatos cuando se presenta una expresión o narración en una lengua de señada. Literalmente las señas están "en escena" utilizando la zona espacial frente al señante, los gestos faciales,

corporales y el uso de clasificadores (en las LS configuraciones de la mano que hacen referencia a entidades isomórficas puntuales) para recrear una pequeña "película" en tres dimensiones. Los investigadores de las lenguas señadas actualmente utilizan un término para agrupar a este tipo de cualidad de las LS, que a propósito de los "genios" de las lenguas, no tenemos como llamarla con justicia en español: los *depictions*. (Dudis, 2007) (*Depict* es un verbo que significa representar en el espacio o describir o pintar con palabras, que no es *representar* (muy vago), *describir* (muy específico), *esbozar* (muy sesgado a pintar literalmente) o *performar* (muy sesgado a actuar y además, inexistente en español).

De esta forma, es común que los sordos, al expresarse espontáneamente, utilicen figuras visuales empleadas en el mundo tridimensional que los rodea o del lenguaje del cine. Esto debería hacernos pensar seriamente que el lenguaje (saliéndonos de clasificaciones saussureanas) es mucho más complejo de lo que puede producir el ser humano en códigos como los de la lengua oral, inherentemente lineales y evanescentes. Como lo sugirió, Stokoe (2004) el mismo *movimiento* representa una forma primitiva de lenguaje (basta sólo mirar el aleteo de una mariposa), de ahí que postulara que los movimientos de *espacio-percepción* tienen correspondencias en los *espacios-lenguaje* de los seres humanos, aún desde que tempranamente adquirimos la lengua y desarrollamos el lenguaje. Por tal razón, es que muchas lenguas nos parecen tan "naturales" pues sólo reflejan arquetipos cognitivos fuertemente arraigados en nosotros. ¿Conclusión? Las LS reciben todo el acervo cultural mayoritario que potencia la comunicación visual de los cartoons y los medios audiovisuales en general, pero también aprovechan de modos sorprendentes sus recursos cuatridimensionales, para exponer de una forma muy original, una visión del mundo particular, la versión del "visual" del mundo, la versión del pueblo del ojo (Lane, 2011).

Intentaré explicarlo (de forma limitada, por supuesto) con algunos ejemplos en Lengua de Señas Colombiana, tomados de un trabajo que realicé de descripción lingüística (Barreto & Cortés, 2012)<sup>1</sup>. La LSC, como toda lengua señada, permite representar (*depict*) en el espacio formas icónicas, que pueden representar un escenario: Un hombre cerca a un árbol, o dos personas acercándose a otra, como lo muestra la imagen 1.

---

<sup>1</sup>Agradezco públicamente la amable colaboración de Larry Revolledo como informante.



Imagen 1

Puede "dibujar" en el espacio, cuando un rayo cae, o cuando un bus se está volcando (al mejor estilo hollywoodense), sin mostrar el rayo o el bus en cuestión, sino sólo el efecto que produce en el *self* estos eventos, como lo muestra la imagen 2.



Imagen 2

De hecho, la modalidad Visual-Espacial y Gestual (VEG), permitiría que varios elementos gramaticales (Sujeto, verbo, objeto) puedan presentarse simultáneamente, de una forma que ninguna lengua oral puede hacerlo. Me explico: mientras en español digo

(1) " y (yo) levanté la bicicleta",

Una frase con estructura, SVO; yo (S) levanté (V), la bicicleta (O); en LSC pudiera darse un caso en donde sujeto, verbo y objeto pueden estar presentes al mismo tiempo de forma casi simultanea. Es como si esta 'palabra' holofrástica en LSC de la imagen 3, pudiera escribirse en español de la forma (2);



Imagen 3

- y (yo)  
(2) levanté  
la bicicleta

Y obviamente, enunciar (2) intentando leer las tres filas al mismo tiempo. (Cosa imposible, por cierto, para el aparato fonatorio; si decimos "y" no podemos decir "le" al mismo tiempo... inténtenlo). Ahora bien, no quiero decir que no exista la estructura SVO en la LSC como *basic word order*, sólo que dicha lengua, como otras LS, plantean una complejidad inmensa a nivel sintáctico y morfológico, que aún queda por investigar ampliamente.

Surgen pues, más preguntas interesantes. La imagen 3 -el cual se supone es el registro mas visual y gestual, ¿Es realmente equivalente a la expresión (1) en español con las mismas características? o mejor dicho, ¿Pudiéramos crear una frase en español que nos pudiera traer *el efecto visual* que nos presenta la imagen 3, con toda su gestualidad y espacialidad visual? Este es un problema (la equivalencia) que le ha quemado las pestañas a los traductólogos por 60 años o más, hasta el punto de acabar con el tema, y digo literalmente *acabar*, porque los últimos enfoques progresistas de la traducción han renunciado a la idea de establecer qué es la equivalencia entre la traducción de mensajes, por lo que la han definido sencillamente como una ilusión del autor, el traductor y los lectores.

Yo me sumo a la línea de que nunca podrán ser totalmente equivalentes dos textos en dos lenguas (y hablo de textos, no palabras aisladas<sup>2</sup>) pues como lo he intentado mostrar con unos pocos ejemplos, cada lengua conlleva una forma particular de percibir el mundo (o por lo menos, *la ilusión de*, si no comulgan completamente con la tesis). Si seguimos la línea argumental más sobria de la tesis Sapir-Whorf, las LS tendría la capacidad de representar las realidades en términos visuales, espaciales y gestuales, lo cual nos condicionaría a manifestar la mayor parte de nuestros mensajes en esos términos. Por lo cual, cualquier mensaje que se exprese en LSC es susceptible de ser transformado en una escena y por lo tanto muy probable que sea presentado en términos cronológicos, espacialmente definidos y ambientados, es decir, utilizando estrategias cinematográficas.

### *Efectos de las particularidades de la transmisión irradiada de las lenguas señadas en el comportamiento de los señantes.*

Según Yule (1998) en *El Lenguaje*, la transmisión irradiada es una propiedad de las lenguas humanas, aunque no exclusiva de ellas. Hace referencia a la imposibilidad de dirigir hacia una u otra parte determinada las señales lingüísticas de una lengua oral. Por ejemplo, una persona que diga *-disculpe señor*, en un lugar lleno de gente, no podrá evitar que algunos cuantos "señores" volteen para ver si es con ellos. No puede dirigir su *disculpe señor* al señor en cuestión, sin que los demás la oigan. La emisión acústica del español en este caso es irradiada, es decir, va en todas las direcciones o radios posibles en los cuales puedan transmitirse (escucharse) las ondas acústicas. Hasta el momento, no he encontrado alguna información que no deje de hacer una tímida referencia a la particularidad de la transmisión irradiada de las LS, con referencia a las lenguas habladas. Tales diferencias, estarían relacionadas con la naturaleza de sus sustancias; mientras que en las lenguas habladas se utilizan sonidos, en las lenguas señadas se utilizan señales visuales, esto es, la luz. Las diferencias entre la transmisión irradiada en las LS estarían pues relacionadas con el comportamiento de la propagación de la luz y la óptica de su recepción al ojo humano.

Las limitaciones en la irradiación serían distintas: lo más evidente de esta cuestión para el lector, es que, la irradiación de las señas puede ser interrumpida por cualquier cuerpo lo suficientemente opaco que no permita el paso la luz (puedo tapar una seña con mi chaqueta para que no sea vista por alguien que este en la línea recta que atravesase la seña, la chaqueta y la persona), mientras que los sonidos de las palabras pueden ser interrumpidos por objetos cuyo material pueda absorber el sonido. Materiales como la madera, el caucho, o el plástico (como los auriculares) pero no necesariamente opaco (como es el caso de las cámaras insonorizadas de los intérpretes); todos los anteriores procedimientos de

---

<sup>2</sup> Traducir es algo más complejo que afirmar que *water* es equivalente a *agua*.

insonoración requieren algún tipo de intervención especializada, por lo cual se utilizan en contextos específicos y no para el habla diaria, ni mucho menos para evitar que otros oigan lo que le quiero decir a alguien en específico. Nótese que debido a los tipos de transmisión irradiada en las lenguas, empiezan a configurarse comportamientos culturales diferentes en cada modalidad: En las lenguas habladas; susurrar, llamar por nombre, interjecciones (¡hey!, ¡pss!, ¡oye!), corresponder la conversación (*ajá, sí, ahh*) y en las lenguas señadas; susurrar (esconder las señas de la vista de alguien), llamar (HEY<sup>3</sup>, encender/apagar las luces, golpear el piso, hacer sonidos agudos/bajos que puedan ser percibidos etc.) y corresponder la conversación (mantener fija la mirada, asentir, decir SI++<sup>4</sup>)

Este último punto de *corresponder la conversación* muestra otra gran diferencia en la transmisión irradiada de las LS y las lenguas orales: los órganos de recepción en cuestión. Mientras que los oídos no tienen un sistema de oclusión incorporado (no puedo dejar de oír algo con mis oídos u orejas), es decir, tienen una aparente recepción involuntaria; los ojos si los tienen... son los parpados. Esto implicaría cierta percepción voluntaria de las señas. No podemos negar que este tipo de condiciones contextuales (ópticas y acústicas) tiene influencia en los comportamientos de los usuarios de las lenguas habladas y señadas, en formas muy dispares. Como lo hemos hecho, estas diferencias en los comportamientos las podríamos llamar "culturales" ya que existe una definición tradicional de cultura (Hall, 1959) como aquella respuesta del ser humano a las condiciones de su ambiente. Siendo así, podríamos referirnos a formas *sordas* de poner y mantener la atención. Comportamientos culturales.

Como se puede ver, la transmisión irradiada de las LS tendría profundas implicaciones culturales con referencia a las comunidades sordas, que no podrían ser similares en las comunidades de la lengua mayoritaria oyentes. Por ejemplo, es posible hablar la LS a través de distancias en las que las ondas acústicas no llegan, pero si las señales visuales (como entre dos barcos); a través de superficies insonorizadas pero transparentes (a través de un vidrio); en medios de ambientes con mucho ruido, pero con buena luz; seguir una conversación mientras se come o se toma una bebida (sé que el asunto es procaz, pero es real y práctico)... y "hablar" sin que otros se percaten de lo que uno dice. Muchas de las prácticas culturales de los Sordos, que parecen ajenas a los oyentes (y muchos parecen no ver la *relación Sapir-Whorfiana* de este asunto), tienen que ver con el tipo de irradiación y percepción de la LSC y el español.

Una característica adicional que tendría la LSC (así como cualquier otra LS) debido al tipo de transmisión irradiada, sería, la aparente incapacidad que se tiene para "observar" los

---

<sup>3</sup> HEY es la glosa que más se utiliza para la seña de "llamar la atención" en ASL. Las señas se representan por medio de glosas en mayúscula. Una glosa es la aproximación al significado de una seña pero no su traducción.

<sup>4</sup> El símbolo + se utiliza para decir que la seña se hace varias veces.

gestos que se producen. Cuando hablo español, la transmisión irradiada permite que yo mismo escuche, lo que digo en español. Pero esto, al parecer no funciona igual en la LSC o cualquier otra LS. Podríamos suponer que existe cierta "conciencia kinestésica" que le permita a uno hacerse una idea de cómo el cuerpo de uno está ubicado en el espacio, o de qué forma, los músculos de la cara están dispuestos, sin embargo, uno nunca podría tener una idea clara (visual) de los gestos que uno mismo produce, ya que, después de todo, los ojos no se pueden mirar a sí mismos, sino solo a través de un objeto. Podemos observar nuestras manos, pero no todas las señas que realizamos nosotros mismos.

La pregunta aquí sería ¿podría esta condición contextual, motivar que los hablantes de LSC como segunda lengua utilicen, los gestos descontroladamente, caricaturizando innecesariamente el discurso y la narración? En este caso, no sólo nos referiríamos a la capacidad que tendrían las LS de bambificar el mundo, además de representarlo en términos cinematográficos, sino de motivar comportamientos específicos en los oyentes. Y aquí hablo desde las impresiones personales: he observado gente que hablando español utiliza un registro formal y medido... pero que una vez que utilizan la LSC, se convierten en payasos. Ahora bien, sería absurdo que yo hiciera a partir de unas cuantas observaciones una generalización, pero he visto esto en varios casos, especialmente oyentes bilingües LS/LO. De hecho, en muchas ocasiones hasta yo mismo he sentido que cuando hablo en LSC tiendo a ser más creativo con lo que digo, utilizó figuras retóricas muy visuales... y si, hasta hago payasadas. He notado que en LSC algunas personas dicen cosas que no dirían en castellano. No me pregunten por qué, pero he visto oyentes hablando de las funciones excretoras humanas (todos los fluidos imaginables) con la naturalidad con la que uno cuenta una anécdota, algunos hacen chistes al respecto. ¿Lo harían en español? ¿Será que es mucho más fácil ahondar en el terreno escatológico, cuando uno mismo puede no observarse expresándose grotescamente? Como les digo, son mis impresiones. Si ustedes las comparten, podríamos validarlo [\*for intersubjective reliability\*](#), como quien dice, no tendremos como probarlo, pero sabremos que es verdad.

Esto también podría analizarse en clave psicoanalista como el *problema de la voz* en la subjetividad. La voz auditiva funciona como un dispositivo de represión para nuestro *self* (hay verdades que no seríamos capaces de decírnoslas en voz alta, por la misma impresión que produciría escucharnos a nosotros mismos diciéndolas). Me he enterado que algunos expresan comentarios en LSC sobre su personalidad o su intimidad que no se atreverían a expresar en castellano. Otros podrían verse más dispuestos a hablar sobre su estado sentimental, sus preferencias sexuales, sobre una penosa enfermedad, sobre un defecto propio, liberados aparentemente de la carga de "escucharse" a sí mismos diciéndolo. Algunos podrían estar más dispuestos a confesar una verdad en lengua señada que en una lengua oral. ¿Podría ser la 'voz' en LSC, una menos represiva con nuestro propio *self*?

*No debería afectarnos, pero nos afecta.*

Con un oxímoron termino esta reflexión. Aunque existen estudios lingüísticos que se hayan encargado de refutar la tesis Sapir-Whorf, y de demostrar que las lenguas son sencillamente convenciones que utilizamos para la comunicación, que no tienen que ver directamente con nuestro comportamiento o personalidad, ni mucho menos con las formas de pensamiento y formas de vida de los pueblos, cada vez me encuentro con más experiencias como las de Collen Rose. Como lo dije, pienso que el asunto es complejo. Creo que la lengua, el entorno físico, los supuestos contextuales y nuestra personalidad es un todo interrelacionado. Me agrada la versión "descafeinada" de la tesis Sapir-Whorf, aquella que nos permite atribuirle riqueza y belleza a una lengua en particular y apreciar la diversidad de la naturaleza humana y sus expresiones culturales.

En mi caso, un día que observaba a dos Sordos discutiendo en LSC, me dije a mis adentros: *-Yo también discuto así con mi esposa-* y se me ocurrió pensar en ese momento que no podría yo haber experimentado una discusión conyugal en español y que esa experiencia sería totalmente diferente a la que yo habría tenido. Me percaté en ese instante, que muchas facetas de mi vida las habría vivido exclusivamente en LSC y que conocía una parte de la existencia a través de la lengua señada de mi país. Me percaté, que cierta parte de mi vida había sido visual. Ahora pienso, que le he asignado algunas funciones de mi vida a la LSC (las más personales) así como, el español es la lengua de mis escritos y ahora el inglés, el de mis lecturas.

Decir que uno tiene una personalidad de acuerdo a cada lengua es muy radical, pero decir que no hay nada asociado a la experiencia de hablar varias lenguas también lo es.

*"Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen meiner Welt<sup>5</sup>"*

*Wittgenstein (1922), En Tractatus lógico-philosophicus*



Licencia *Creative Commons*, autorizada su copia y distribución idéntica citando al autor. No se permite liberarlo del formato PDF.

---

<sup>5</sup> Los límites de mi lengua, son los límites de mi mundo